

## **Cádiz, España: democratizar el sector de la energía a nivel local**

Cádiz es una de las pocas ciudades de España que cuenta con empresa distribuidora y comercializadora municipal (Eléctrica de Cádiz). El Ayuntamiento es propietario del 53% de ambas, siendo el resto propiedad de Endesa (una de las principales multinacionales de la energía, que controla el mercado eléctrico español) y Unicaja (banco). A pesar de su carácter semipúblico, esta empresa no es especialmente popular a nivel local, pues la gente tiene la sensación de que esta empresa supuestamente pública no es mejor que las multinacionales del oligopolio.

La Mesa de Transición Energética de Cádiz, impulsada por el Ayuntamiento, en la que colaboran activistas, profesionales del sector de la energía, ciudadanos concienciados, trabajadores de Eléctrica de Cádiz y técnicos del Ayuntamiento, están elaborando propuestas y acciones en el municipio para impulsar una transición energética que empiece por el cambio de cultura energética. De hecho, los activistas imparten semanalmente talleres itinerantes en los barrios de ahorro energético y optimización del recibo eléctrico.

Además, a partir de una relación dialógica y cercana, se está tratando de transformar la empresa Eléctrica de Cádiz en una institución al servicio de los habitantes de la ciudad y que sirva de herramienta para emprender el cambio de modelo energético a uno sostenible y renovable. Uno de los logros es que esta empresa comercializará 100% renovable desde el 1 de enero de 2017, gracias a las sinergias entre la Mesa de Transición, el Ayuntamiento y la empresa eléctrica.

La Mesa de Transición Energética de Cádiz ha elaborado un estudio con 400 encuestas locales sobre qué sabe la gente de energía y qué modelo energético quiere para su ciudad, y están siendo utilizados para asegurar que las necesidades, conocimientos y experiencias de la gente común se priorizan. Tal como era de esperar, el deseo fundamental expresado ha sido por una energía asequible y renovable.

Por otro lado, en materia de pobreza energética y derecho a la energía, se ha desarrollado un proceso participativo con organizaciones de la ciudad que dan ayudas a las familias vulnerables y con Asuntos Sociales del Ayuntamiento. Se ha elaborado una propuesta para establecer un sistema de ayudas llamado 'Bono Social Alternativo', que asegure el acceso a una cantidad de energía y de potencia contratada por familia, que dependerá de su nivel de renta, situación de vulnerabilidad y el número de habitantes de la vivienda. Una cantidad suficiente para cubrir las necesidades básicas domésticas y disfrutar de una vida digna, sin despilfarrar energía. Para ello, los beneficiarios pasarán por unos talleres de ahorro energético.

Este 'Bono Social Alternativo' será implementado por Eléctrica de Cádiz y el Gobierno Municipal pretende que sea financiado a partes iguales por el Ayuntamiento y la empresa eléctrica.

**Alba del Campo**, Coordinadora de la Mesa de Transición Energética de Cádiz y asesora del Grupo Político Sí Se Puede Cádiz, una pequeña ciudad en el suroeste del país en el que Podemos recientemente formó un gobierno minoritario, relató un intento fascinante para democratizar el sector de la energía a nivel local.